

2 Timoteo 4 - Nueva Biblia Española (1975)

1. Delante de Dios y del Mesías Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te pido de todo corazón, en nombre de su venida y de su reinado:
2. proclama el mensaje, insiste a tiempo y a destiempo, usando la prueba, el reproche y la exhortación, con la mayor comprensión y competencia;
3. porque va a llegar el momento en que la gente no soportará la doctrina sana; no, según sus propios caprichos, se rodearán de maestros que les halaguen el oído;
4. se harán sordos a la verdad y darán oídos a las fábulas.
5. Tú no pierdas nunca el control, soporta lo adverso, trabaja en propagar la buena noticia, y desempeña bien tu servicio,
6. pues por lo que a mí toca, estoy para derramar mi sangre y el momento de mi partida está cerca.
7. He competido en noble lucha, he corrido hasta la meta, me he mantenido fiel.
8. Ahora ya me aguarda la merecida corona con la que el Señor, juez justo, me premiará el último día; y no sólo a mí, sino también a todos los que anhelan su venida.
9. Procura venir cuanto antes;
10. Dimas me ha dejado, enamorado de este mundo presente, y se ha marchado a Tesalónica; Crescente se ha ido a Galacia; Tito, a Dalmacia;
11. sólo Lucas está conmigo. Tráete contigo a Marcos, que me va a ser útil en la tarea.
12. A Fortunato lo he mandado a Efeso.
13. El abrigo que me dejé en Tróade en casa de Carpo tráetelo al venir, y los libros también, pero sobre todo los cuadernos.
14. Alejandro el broncista me ha causado mucho daño, el Señor le pagará lo que ha hecho.
15. Ten cuidado con él también tú, pues contradijo violentamente mis palabras.
16. En mi primera defensa ninguno se presentó en mi favor, todos me abandonaron. Dios no se lo tenga en cuenta.
17. Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas; quería anunciar íntegro el mensaje por mi medio y que lo oyera todo el mundo pagano; él me libró de las fauces del león.
18. El Señor seguirá librándome de toda acción malvada y me guardará de todo mal para su reino celeste. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
19. Recuerdos a Prisca y Aquila, y a Onesíforo y familia.
20. Erasto se quedó en Corinto. A Trófimo lo dejé enfermo en Mileto.
21. Procura venir antes del invierno. Recuerdos de Eúbulo, Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.
22. EL Señor te acompañe. La gracia los acompañe a ustedes.